

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XIV JORNADAS

VOLUMEN 10 (2004), Nº10

Pío García
Patricia Morey
Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Pierre Bourdieu: una práctica sociológica en el escenario postempirista¹

Carlos Iglesias*

Introducción

Las ciencias sociales presentan en su propio origen problemas de orden epistemológico que intentan eludir copiando la lógica de las ciencias de la naturaleza y, con el mismo gesto, procuran desentenderse de la paradoja de pensar la sociedad en la sociedad. Allí están el Marx, que, aún distinguiendo lo social de lo natural, afirma la necesidad de una economía política que reflexione a la manera de las ciencias naturales² o más tarde Durkheim, que casi en los términos del geómetra Spinoza, recomienda: "Interpretar las cosas no es nada distinto de disponer las ideas que tenemos de ellas según un orden determinado que debe ser el mismo de las cosas."³ Resulta paradójico que hoy, aquellos problemas que permanecían ocultos en el campo sociológico (por ejemplo el intento de olvidar las condiciones sociales del conocimiento científico), hayan sido aceptados como tales y no ya solo dentro de las ciencias sociales sino también en la propia atalaya del programa unificado de la ciencia.

La filosofía de la ciencia postempirista fuerza el abandono de una de las ideas fuertes del programa de ciencia del positivismo lógico o "interpretación heredada" (Hacking), a saber, las teorías científicas como terreno exclusivo del estudio de las ciencias⁴; ahora, el campo científico puede (y debe) ser abordado desde los estudios sociológicos; históricos; psicológicos; etc. El Programa Fuerte de la Sociología de la Ciencia (la Escuela de Edimburgo) es un ejemplo conspicuo de discusión de las teorías científicas donde los contextos de descubrimiento y de justificación terminan débilmente separados por un *pagus* y no por la *marca* popperiana. No menos importante es el impacto que provoca la tesis de subdeterminación de las teorías por los datos de Mary Hesse. Leída en clave sociológica esta problemática nos sumerge en la crisis de lo que se dió en llamar el Consenso Ortodoxo cuyo representante más conspicuo, Talcott Parsons, pretendía elaborar una teoría sociológica homologable a la newtoniana.

No es nuestra intención discutir las múltiples aristas de esta controversia, sino, en términos mucho más modestos, realizar un ejercicio reflexivo sobre la obra de Pierre Bourdieu, más específicamente, una lectura de la forma en que dispone la práctica sociológica de manera que, por un lado, responda a los cánones del "buen quehacer científico"; y por otro, sea sensible al conflictivo escenario postempirista. Vale la pena aclarar que no se trata de adoptar la perspectiva de la sociología del conocimiento o de la ciencia o de una historia de la ciencia sino que intenta ser una reflexión epistemológica de la práctica sociológica.

* Universidad Nacional de Entre Ríos.

Epistemología e Historia de la Ciencia, Volumen 10 (2004), Nº 10

Coherencia epistemológica y metodológica

...la sociología de la sociología es una dimensión fundamental de la epistemología de la sociología...es el preámbulo imprescindible de toda práctica sociológica rigurosa. (Bourdieu, P., 1995: p.38)

Si se parte de aquel verdadero manifiesto sociológico escrito en colaboración con Passeron y Chamboredon que constituyó *El oficio de sociólogo* (en adelante OS) de 1968 hasta el más cercano *Meditaciones Pascalianas* (MP) de 1997, Bourdieu, ha mantenido una coherencia epistemológica y metodológica altamente encomiable que posibilitó productivas autocríticas y airadas protestas de sus colegas del campo.

El sociólogo tiene la particularidad, que no constituye, ni muchos menos un privilegio, de ser aquel cuya tarea consiste en expresar las cosas del mundo social ... en la medida de lo posible, como son ... Lo que hace que su situación se vuelva paradójica, insostenible a veces, es el hecho de estar rodeados de personas que bien o ignoran (activamente) el mundo social y no lo mencionan ... o bien se preocupan y hablan de él ... pero sin saber lo suficiente ... (MP: p.14)

Desde el primer momento Bourdieu rechaza fuertemente las demandas de la tradición más dura de las ciencias sociales signadas por el ya mencionado "consenso ortodoxo". Esta concepción confunde mecánicamente la lógica de la comprobación y la prueba con la práctica real del espíritu investigador. Frente a este *ars probandi*, el sociólogo francés, defiende el *ars inveniendi* como práctica científica que posibilita una disposición mental abierta a la autorreflexión constante y que rechaza la imposición de una programación metodológica estática.

Las condiciones del *ars inveniendi* se sostienen cumpliendo con tres procedimientos que se remiten uno al otro durante todo el proceso de investigación: a) vigilancia epistemológica; b) construcción del objeto y c) Racionalismo aplicado.

Brevemente: la vigilancia epistemológica implica una autorreflexión permanente sobre la práctica sociológica y demanda a los sociólogos acuerdos sobre principios elementales que aparecen como evidentes para los epistemólogos y científicos de la naturaleza:

La mayoría de los errores a los que se expone la práctica sociológica y la reflexión sobre la misma radica en una representación falsa de la epistemología de las ciencias de la naturaleza y de la relación que mantiene con la epistemología de las ciencias del hombre. (OS: p.18)

Según Bourdieu, el positivismo, ha caricaturizado la práctica científica y las ciencias sociales han reaccionado ante esa forma abstracta de entender la ciencia.

Sólo una imagen mutilada del proceso experimental puede hacer de la subordinación a los hechos el imperativo único ... el sociólogo está particularmente inclinado a reafirmar el carácter científico de su disciplina sobervalorando los aportes que ella ofrece a las ciencias de la naturaleza. Reinterpretado según una lógica que no es otra que la de la herencia cultural, el imperativo científico de la subordinación al hecho desemboca en la renuncia pura y simple ante el dato. (OS: p.56)

De aquí la afirmación: "el hecho se conquista contra la ilusión del saber inmediato". Precisamente, porque el objeto se construye y comprueba. Contra el empi-

rismo que reduce todo acto científico a la comprobación (la realidad tiene la última palabra dice Luhmann) y también contra el convencionalismo puramente abstracto, Bourdieu, denuncia:

... la comunidad sociológica persiste en olvidar hoy la jerarquía epistemológica de los actos científicos que subordina la comprobación a la construcción y la construcción a la ruptura ... la simple remisión a la prueba experimental no es sino tautológica en tanto no se acompañe de una explicación de los supuestos teóricos que fundamentan una verdadera experimentación, y esta explicación no adquiere poder heurístico en tanto no se le adhiera la explicitación de los obstáculos epistemológicos que se presentan bajo una forma específica en cada práctica científica. (OS: p.25)

Los principales problemas que aquejan al sociólogo no son epistemológicos y metodológicos, éstos son, más bien, la consecuencia de la resistencia de aquél al *autoanálisis*:

Cuando sometía a examen, sin miramientos, el mundo del cual formaba parte, no podía ignorar que necesariamente me sometía a mis propios análisis, y que hacía entrega de unos instrumentos que se podían utilizar contra mí. pues la comparación con el cazador cazado ... designa, sencillamente, una de las formas, muy eficaz, de la introspección social tal como la concibo, es decir, como una empresa colectiva. (MP: p.13)

Son los riesgos que hay que asumir al enrolarse en esta forma de pensamiento llamada *racionalismo aplicado* que reúne nombres de tradiciones encontradas: las "formas simbólicas" de E. Cassirer como antídoto contra las tentaciones positivistas, con el programa de historización de categorías de E. Durkheim; "el lugar aparte" de Merleau Ponty con el "espíritu científico" de G. Bachelard; o la exigencia del *Lebenswelt* de Husserl con las categorías de sentido y totalidad del médico y físico Canguilhem (en palabras de Bourdieu: "el espacio de los posibles filosóficos" del campo francés de los cincuenta y sesenta) Riesgos que demandan rigores,

... todo aumento de audacia en las ambiciones teóricas obliga a un aumento de rigor en el establecimiento de las pruebas a que se debe someter. Nada obliga a la sociología a vacilar, como lo hace hoy demasiado a menudo, entre la "teoría social" sin fundamentos empíricos y la empiria sin orientación teórica ... Nada sino una imagen mutilada, caricaturesca o exagerada de las ciencias de la naturaleza. (OS: p 97)

El espacio de posibilidades para ejercitar tal práctica está a medio camino entre dos polos, uno, representado por los "profesores" de sociología que se limitan al comentario de los padres fundadores (doxóforos); el otro, ocupado por una interminable variedad de investigaciones empíricas sin control alguno por parte de la teoría. Bourdieu no reniega de las tradiciones en las que ha sido formado (la historia de la ciencia del racionalismo aplicado y la fenomenología), sin embargo, esta formación debe ser autocontrolada, reconociendo otra de las condiciones del *ars inveniendi*, el *double bind*:

.. todo sociólogo digno de este nombre se encuentra continuamente expuesto: sin los instrumentos de pensamiento que heredó de su tradición científica, él no es nadie ... empero, estos mismos instrumentos le exponen

al peligro permanente de incurrir en el error, corriendo el riesgo de meramente sustituir la doxa ingenua del sentido común por la doxa del sentido común científico ... (Bourdieu, P. 1995: p.185)

De aquí que Bourdieu plantee su propia práctica sociológica desde la perspectiva de lo que bien podría denominarse una "historia social de las formas simbólicas". El estar implicado en el mundo demanda una renuncia (otra condición de la vigilancia epistemológica) a la ilusión de la transparencia de la conciencia para sí misma, una crítica a lo que recientemente el sociólogo francés ha denominado *epistemocentrismo escolástico*⁵ para ello es necesario:

... prolongar el análisis durkhemiano de la génesis social de las "formas de pensamiento" mediante el análisis de las variaciones de las disposiciones cognitivas respecto al mundo sobre las condiciones sociales y situaciones históricas. (MP: p.32)

¿Es esto relativismo? Sin llegar a vindicar un tercer mundo popperiano, Bourdieu, defiende esa conquista progresiva y colectiva cuyo sujeto es la lógica del campo científico.

Las ciencias sociales, aunque en su ansiedad por quedar relativizadas les impide casi siempre sacar el máximo provecho de él, tienen el privilegio de poder utilizar lo que han adquirido en el conocimiento del objeto (en particular, de la teoría de las relaciones entre el hábitus y el campo) para conocer mejor el sujeto conocedor y, por tanto, para dominar mejor los límites (en especial escolásticos) de sus operaciones de conocimiento del objeto. (MP: p.271)⁶

Preguntas reiterativas

Pascal nos pone en guardia contra dos excesos: excluir la razón, admitir sólo la razón. (MP: p.99)

Si el sociólogo desatiende la advertencia pascaliana puede caer víctima de una especie de esquizofrenia provocada por la doble exigencia (y condena) de explicar la historicidad y relatividad argumentando a través de discursos pretendidamente universales y objetivistas.

La oferta de Bourdieu quizá no cumpla cabalmente con las exigencias y requisitos de aquello que la tradición llama teoría (es raro leer en algún escrito de Bourdieu algo referido a una "teoría de los campos", por ejemplo). Sin embargo, puede admitirse una práctica sociológica rigurosa en base a, *preguntas reiterativas*, garantizadas por una trama conceptual de un alto nivel de generalización; sensible, no obstante, a la particularidad histórica. Este "tercer grado de conocimiento" (el primero referiría al conocimiento inmediato del sentido del mundo, el segundo atendería a lo subjetivo) posibilita una práctica alejada, tanto del absolutismo logicista (que fundamenta científicamente *a priori* el método científico); como del relativismo historicista y psicologista (Quine).

Las preguntas reiterativas están fundadas en categorías que Bourdieu fue construyendo en principio a partir de una tríada: *campo/habitus/ilusión*. A éstas se fueron agregando otras que las propias investigaciones en campos específicos (jurídico; artístico; científico; etc.) demandaban y que son aquellas que le atraen las

críticas de economucismo: *capital cultural*; *capital social*; *capital simbólico* y la concepción complementaria de *especies de capital*.

... el concepto de *capital cultural* ... aspiraba a dar cuenta de diferencias, en otras circunstancias inexplicables, en los rendimientos escolares de niños desigualmente dotados en el plano cultural, y en términos más generales, en toda clase de prácticas culturales y económicas; el concepto de *capital social* ... se utiliza con frecuencia para corregir ... las implicaciones del modelo dominante ... el concepto de *capital simbólico* que tuve que construir para dar razón de la lógica de la economía del honor y la 'buena fe', y que pude precisar y afinar en, por y para el análisis de la economía de los bienes simbólicos, y muy en especial de las obras de arte ... (Bourdieu, P., 2000: p.16)

Crítico del sustancialismo en sociología, Bourdieu, prefiere referir su objeto como *relaciones sociales en un espacio social* y se desentiende de conceptos que parecen decir mucho y no explican nada como el concepto de *sociedad*.

Mientras que el espacio físico se define, según Strawson, por la exterioridad recíproca de las posiciones ... el espacio social se define por la exclusión mutua, o la *distinción*, de las posiciones que los constituyen, es decir, como estructura de yuxtaposición de posiciones sociales (a su vez definidas ... como posiciones en la distribución de las diferentes especies de capital). (MP: 178)

La inteligibilidad del *espacio social* se da a partir de las nociones de *campo*, que señala una estructura de posiciones sociales y su relación con el *habitus*, que refiere a una estructura de disposiciones y aquello que ofrece la posibilidad de elecciones interesadas por parte de los agentes, que denomina *illusio*.

El *campo* constituye una red de relaciones objetivas entre posiciones, un espacio de distribución de capitales combinados (o especies de capital), es dinámico (es decir, histórico) y posee una autonomía relativa tanto con respecto a los agentes como en relación a los otros campos del espacio social. El espacio social está atravesado por un campo en especial, el *campo de poder*, ineludible, obviamente en la dimensión del aparato burocrático-administrativo, pero también presente en cualquier otro campo (educativo, eclesástico; artístico; etc.); aún en el científico:

... los conflictos epistemológicos son siempre, inseparablemente, conflictos políticos: es por eso que una investigación sobre el poder en el campo científico podría comprender sólo cuestiones de tipo epistemológico. (Bourdieu, P.; 2000b: p.15)

Los "agentes" poseen una estructura de disposiciones, el *habitus* ("una subjetividad socializada"), que, por una parte, está estructurada por el campo; y, por otra, contribuye a la constitución del sentido de aquél. El concepto complementario de *illusio*, por una parte, atiende a los intereses específicos del campo producidos por el funcionamiento de estructuras objetivas; por otra, oponiéndose al desinterés, la gratitud o la indiferencia, signa la propensión a actuar de los agentes. La *illusio* es

... una manera de estar en el mundo, de estar ocupado por el mundo, que hace que el agente pueda estar afectado por una cosa muy alejada, o incluso ausente, pero que forma parte del juego en el que está implicado. El

cuerpo está vinculado a un lugar por una relación directa, de contacto, que no es más que una de tantas maneras de relacionarse con el mundo. (MP: p.136)

Ocuparse de los intereses o del poder no implica desviarse del proyecto original de Bourdieu, la *illusio* exhorta a tomarse en serio el juego

... lo que los filósofos, los sociólogos y todos los que proclaman su propósito de pensar el mundo tienen más posibilidades de ignorar son los presupuestos que están inscritos en el punto de vista escolástico, lo que, para despertar a los filósofos de su letargo escolástico, llamaré por alianza de palabras, la *doxa epistémica*: los pensadores dejan en estado impensado (*doxa*) los presupuestos de su pensamiento ... (P. Bourdieu, 1997: p.204)

El "realismo reflexivo" de Bourdieu transgrede las formas de convivencia de la ciencia normal precisamente porque atiende a las leyes generales de funcionamiento de los campos que deben permanecer en estado tácito.

El objeto propio de la ciencia social no es ni el individuo ... ni los grupos como conjuntos concretos de individuos, sino la relación entre dos realizaciones de la acción histórica ... la doble relación oscura entre los hábitos, sistemas perdurables y transponibles de esquemas de percepción, apreciación y acción resultantes de la institución de lo social en los cuerpos ... y los campos, sistemas de relaciones objetivas que son el producto de la institución de lo social en las cosas ... (P. Bourdieu, 1995: p.87)

Lejos de abogar por un relativismo, Bourdieu propone una *realpolitik* de la razón, que favorezca la confrontación de los distintos puntos de vista, que medie entre un consenso ficticio y su extremo, la división en campos totalmente antagónicos que no tienen nada para comunicarse.

... más que de una predicación epistemológica, incluso armada de una sociología reflexiva de los campos de producción, es de una transformación de la organización social de la producción y de la circulación científicas y, en particular, de las formas de intercambio en y por las cuales se cumple el control lógico, que se puede esperar un progreso real de la razón científica en las ciencias sociales ... (P. Bourdieu, 1999c: p. 126)

La práctica sociológica normal es reacia al planteo de tales cuestionamientos que considera propios de una filosofía pre-científica, se resiste a practicar la "duda radical" y se refugia en los datos, lo que Bourdieu llama, *abdicación empirista*, que

... deja al mundo social *tal cual es* ... cumple así, aunque sea por omisión, una función básicamente conservadora, la de ratificar la *doxa*. (P. Bourdieu, 1995: p.182)

El remedio es trabajar y re trabajar los problemas armados con esta verdadera caja de herramientas (campo, *habitus*, *illusio*, etc.) rigurosa y flexible, y, desconfiar al mismo tiempo de las inclinaciones mitológicas y proféticas,

La pregunta referida a si la sociología es o no una ciencia, y una ciencia como las otras, debe sustituirse ... por la pregunta sobre el tipo de organización y funcionamiento de la fortaleza científica, más favorables a la aparición y desarrollo de una investigación sometida a controles estrictamente científicos. (OS: p.107)

El desafío de llevar adelante tal empresa, que Bourdieu llama muchas veces "programa de investigación" o "estenografía etnográfica" o simplemente "recordatorio", está ilustrado copiosamente por estudios "empíricos" de los más diversos campos.⁷

A favor de una ciencia comprometida

Finalmente sólo resta vindicar la saludable práctica del sociólogo francés de picar los nobles lomos de cuanto caballo se le coloque enfrente y el compromiso social de un científico riguroso, para lo cual sólo basta citar las últimas líneas de su "Misericordia del mundo":

Hacer conscientes ciertos mecanismos que hacen dolorosa e incluso intolerable la vida no significa neutralizarlos; sacar a la luz las contradicciones no significa resolverlas. Empero, por escéptico que uno sea respecto a la eficacia social del mensaje sociológico, no es posible considerar nulo el efecto que puede ejercer al permitir a quienes sufren descubrir la posibilidad de atribuir ese sufrimiento a causas sociales y sentirse disculpados; y al hacer conocer con amplitud el origen social, colectivamente ocultado, de las desdichas en todas sus formas, incluidas las más íntimas y secretas ... toda política que no aproveche plenamente las posibilidades, por reducidas que sean, que se ofrecen a la acción, y que la ciencia puede ayudar a descubrir, puede considerarse culpable de no asistencia a una persona en peligro (P. Bourdieu, 1999d: p. 559)

Obras de Bourdieu citadas en el texto:

- (1995) *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, Grijalbo, Barcelona.
(1997) *Meditaciones pascalianas*, Anagrama, Barcelona.
(1998) *Los usos sociales de la ciencia*, Nueva Visión, Buenos Aires.
(1999a) *El oficio del sociólogo*, siglo XXI, México.
(1999b) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona.
(1999c) *Intelectuales, política y poder*, EUDEBA, Buenos Aires.
(1999d) *Misericordia del mundo*, F.C.E., México.
(2000) *Las estructuras sociales de la economía*, Manantial, Buenos Aires.

Notas

1 "Resulta importante dejar en claro una vez más que esto que se ha dado en llamar el postempirismo no tiene rasgos unificadores absolutos. Muchos autores por eso hablan del escenario postempirista, no de la corriente postempirista, sino de un escenario dentro del cual conviven y entran en conflicto diversas corrientes de pensamiento." Schuster, F. "Del naturalismo al escenario postempirista" en F. Schuster (comp.) *Filosofía y métodos de las ciencias sociales*, Manantial, Buenos Aires, 2002 (p.47)

2 "Al cambiar la base económica se conmociona, más o menos rápidamente toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian esas conmociones hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas ... ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo." nos dice en su ineludible prefacio a la *Contribución a la crítica de la economía política*, ed. destino, Buenos Aires, 1975, p. 9 (subrayado ntro)

3 Durkheim, E. *Contribución de Montesquieu a la constitución de la ciencia social en Montesquieu y Rousseau*, Miño y Dávila, Madrid, 2001 p.27

4 Al plantear la distinción entre el contexto de descubrimiento y el contexto de justificación como compartimentos estancos: "... podría seguir así la argumentación de la interpretación heredada, Carnap caracterizaba a finales de la década de los treinta la tarea del análisis lógico de la ciencia, como sintaxis del lenguaje de los productos resultantes de la actividad de los científicos, esto es, como lógica de las teorías." Ibarra, A.; y Mormann, Th. *Representaciones en la ciencia*, ed. del bronco, Barcelona, 1997, p.19.

5 "Punto de vista escolástico" es una expresión que Bourdieu toma de Austin, ver "El punto de vista escolástico" en Bourdieu, P. *Razones Prácticas*, Anagrama, Barcelona, 1997 (p.203 y sgtes)

6 Más recientemente: "El hecho de que los productores tiendan a tener como únicos clientes a sus competidores más rigurosos... más propensos y más preparados para conferir toda su fuerza a la crítica, es en mi opinión, el punto de Arquímedes sobre el que podemos sustentarnos para ofrecer una razón científica de la razón científica..." en Bourdieu, P. *El oficio de científico*, Anagrama, Barcelona, 2003 (p.98)

7 Sólo por poner algunos ejemplos conspicuos: *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid, 2000; *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza.*, Fontamara, Barcelona, 1998; *Las estructuras sociales de la economía*, Manantial, Buenos, Aires, 2001.